

Chrystel BERNAT / Frédéric GABRIEL (eds.)*Émotions de Dieu. Attributions et appropriations chrétiennes (XVI-XVIII siècle)*

Brepols Publishers (Bibliothèque de l'École des Hautes Études -

Sciences Religieuses 184), Turnhout 2019, 401 pp.

El estudio de las emociones se ha revelado como una clave interpretativa de gran fecundidad para disciplinas tan diversas como la sociología, la economía o la ciencia política. En esta línea, en 2015 tuvo lugar en la Facultad de Teología protestante de Montpellier un congreso con el tema «Las emociones de Dios», organizado por Ch. Bernat y F. Gabriel; publican en este volumen las ponencias allí discutidas. Aunque cualquiera concedería que las emociones divinas están muy presentes en la Sagrada Escritura, y son medulares en la piedad y liturgia cristianas, la dimensión emocional, sensitiva de Dios representa una paradoja doctrinal. Si Jesucristo está siempre en el centro del interés teológico, en el misterio de la Encarnación y Pasión del Hijo de Dios se acentúan los contrastes de un Dios que siente emociones. ¿Cómo mantener que Dios carece de *pathos* porque las emociones –propias de seres falibles– son incompatibles con su omnipotencia y, al mismo tiempo, afirmar su Encarnación que lo muestra vulnerable? ¿Cómo interpretar la Pasión redentora, arquetipo de sufrimiento extremo, y piedra angular de la fe cristiana?

Los trabajos de este libro acreditan que a lo largo de los siglos se han mantenido vivas cuestiones como si las emociones de Dios –de las que la Sagrada Escritura ofrece un rico muestrario– fueran sólo una manera de hablar, parte del lenguaje pedagógico de Dios: un antropomorfismo necesario. Y si, pese a que al hablar de Dios en la Patrística se impuso el predominio de la perfección divina y, por tanto, su inmutabilidad sobre cualquier otro atributo, la impassibilidad de Dios no implicaba necesariamente in-

sensibilidad; ¿no revelarían las emociones de modo superior la bondad de Dios, su presencia en el mundo ordenada por y al amor? A lo que podríamos añadir ¿no son las emociones también noticia indirecta de la vida íntima de Dios, de su despliegue hacia dentro, metafóricamente hablando, y no solo hacia fuera, hacia la humanidad?

Sean marginales, circunstanciales o fundamentales, las emociones divinas abren un campo de investigación que los autores –con indiscutible competencia teológica e historiográfica– se proponen estudiar en una triple dirección, ontológica, escritural y narrativa, y desde el marco temporal que definen principalmente el final de la Edad Media y la Época Moderna. Tienen como objetivo identificar las consecuencias hermenéuticas y el valor heurístico de las emociones divinas en relación a los contenidos de fe y las prácticas religiosas. También pretenden explorar los discursos y el uso confesional de las emociones de Dios para delimitar su peso en las formulaciones doctrinales e identitarias rivales. En último término, está en juego la inteligibilidad de lo divino y de los modos de unión del ser humano a Dios.

Si bien las referencias a las emociones de Dios no han tenido especial eco en la teología del siglo XX, el sufrimiento junto a la ternura y la compasión de Dios por la humanidad juegan un papel central en la relectura contemporánea del cristianismo y abren un espacio teológico propio a las emociones pues, más allá de los problemas doctrinales que plantean respecto a Dios, son una pieza clave de la identificación en la fe y en la vida para los cristianos.

La calidad científica de los trabajos aquí reunidos corrobora que ésta es una temática apenas estudiada cuyo carácter transversal delimita ámbitos de diálogo y colaboración entre distintas disciplinas que requieren a

la teología como uno de los interlocutores insustituibles en el retorno de la cuestión de Dios al pensamiento contemporáneo.

Lourdes FLAMARIQUE
Universidad de Navarra

Ana M. CARABIAS TORRES

Historia de la Universidad de Salamanca hecha por el Maestro Pedro Chacón

Ediciones de la Universidad de Salamanca, Salamanca 2018, 412 pp.

Pedro Chacón (1525-1581) no solamente fue un prestigioso teólogo, latinista, heleanista y arqueólogo al servicio del Papa, sino el primer «historiador de la universidad». Este libro de Ana M. Carabias, Profesora Titular de Historia Moderna en la Universidad de Salamanca, proporciona la versión facsímil y la transcripción de *Historia de la Universidad de Salamanca* (Biblioteca Universitaria de Salamanca, ms. 465), que contenía numerosas referencias y transcripciones de documentos que Chacón estimó más importantes desde el 1200 (año en que el erudito fechaba el nacimiento de la institución) hasta el momento de la confección de la obra. Esta historia, encargada por el Estudio salmantino, recoge datos institucionales, políticos, científicos y económicos. El manuscrito fue completado por Juan de Zurita, «notario propietario de la Audiencia Escolástica de la Universidad de Salamanca» (p. 17).

En puridad, esta Historia ya fue publicada por Ana M. Carabias en 1990, si bien, como destaca en el «Propósito», «la localización de información antes desconocida, posibilita una reedición crítica de la *Historia de la Universidad de Salamanca* mucho más documentada, circunstancia que convierte este estudio en un trabajo esencialmente nuevo» (p. 16).

Como dicha compilación de información tiene un trasfondo muy relevante para la historia eclesiástica, es necesario conocer mejor por qué se encargó a Pedro Chacón esta historia de la Universidad. En el estudio de Ana M. Carabias, que precede a la edición facsímil y a la transcripción, explica los pocos datos que se tienen de la vida y del carácter de este sacerdote toledano: su estancia en Salamanca, como licenciado en Teología, y su marcha a Roma, al servicio del papa, primero en la revisión de la Biblia, de varios textos de los Santos Padres y del *Decreto* de Graciano, labor que no pudo concluir. En reconocimiento a esta dedicación el papa le nombró canónigo de la Catedral de Sevilla, sede que nunca visitó, pues permaneció en la curia romana hasta su prematura muerte, trabajando luego en la comisión para la reforma del calendario. En otro apartado, la autora da fe del legado científico de Chacón y del sentido de la preparación de una historia de la Universidad de Salamanca, así como también de los criterios que ha tenido en cuenta para la presente edición.

El hecho que motivó el encargo de la historia era la solicitud elevada a Roma para que todas las dignidades y la mitad de las canonjías y raciones enteras de la Catedral salmantina fueran reservadas para doctores en cánones y doctores en teología